

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NÚM. 550



28 de Abril de 1938
II Año Triunfal

Así son nuestros Alféreces

El Coronel Director de la Academia de Infantería de Granada ha escrito el siguiente vibrante artículo.—N. de la R.

Los que en la retaguardia, por orden de quien lo puede mandar, trabajamos en la formación moral y técnica de nuestra joven oficialidad de Infantería, sentimos más de una vez la pena de no encontrarnos en los puestos de mayor trabajo y de mayor peligro. Quisiéramos, cada uno, según nuestra condición y nuestras fuerzas dar a nuestra Patria el máximo de nuestras energías y de nuestro esfuerzo. Pero al tocar con nuestras manos en los cortos días de la Academia esta cantera inagotable de entusiasmo, de amor y de sacrificio de esta nuestra juventud combatiente: al sentir cada día los latidos de sus corazones generosos; al recibir continuamente las cartas de los que desde lejos no olvidan la Academia que los hizo oficiales y verlos en todos los frentes orgullosos de ella y de lo que en ella aprendieron, nuestro corazón se alegra, nuestro sentimiento por no estar en la línea de combate se aminora y nos sentimos orgullosos de haber dado a la Patria, con nuestros trabajos hombres que la quieran y la sirvan como los mejores.

Los que ofrendaron ya su vida en holocausto de los ideales que en la Academia sintieron con más viveza aun que antes cayeron como buenos en su puesto de honor por Dios y por España. Otros derramaron su sangre generosa por la salvación de la Patria que renace, y todos supieron poner un timbre más de gloria a la estrella que llevan en el pecho y sobre el corazón como para darnos a entender que son para ella y lo que ella representa todos los entusiasmos de sus pechos generosos.

No debe quedarse esta satisfacción nuestra dentro de los muros de nuestra Academia. Porque en España Una por la fe y la comunidad de sentimientos todos debemos sentir como propias las acciones de nuestros hermanos para sentirnos orgullosos de ellos e imitar sus ejemplos.

Así forjaremos juntos también la España grande que deseamos.

Para que sirva pues de estímulo, para que los pequeños egoísmos de los que tranquilos en sus hogares esperan confiados en el esfuerzo de los demás buenos, sientan el contraste de una realidad admirable que nada regatea por el bien de la Patria y vivan más en consonancia con ella, deseo dar a conocer dos telegramas recibidos en esta

Academia de uno de los que pasaron por ella y sufre en su carne por segunda vez el zarpazo de la fiera marxista agonizante.

Leedlos en su seco laconismo telegráfico:

«Herido día 26 Torrijos en una pierna y como consecuencia tuvíronme que amputar la misma. Nuevo sacrificio que hago gustosísimo por España. Al propio tiempo me siento unido moralmente a esos gloriosos mutilados de esa Academia. ¡Viva España! ¡Viva España! El Alférez Waldo de Mier.»

Y al siguiente día añade en otro telegrama:

«Como ampliación al telegrama de ayer, la pierna cortada fué la derecha desde el muslo. Estoy en el Hospital del Salvador. ¡Viva España! ¡Viva España! El Alférez Waldo de Mier.»

No quiero yo enturbiar con mi torpe pluma lo que se adivina de nobleza de alma en esos telegramas del que fué nuestro alumno y es hoy alférez provisional de Infantería don Waldo de Mier García.

Quiera Dios conservar y acrecentar esos sentimientos en nuestra juventud combatiente que es aurora esplendorosa de esta nueva España que empieza a amanecer.



Voz de Falange

EL POETA Y EL PUEBLO

«Es necesaria la poesía que crea», dijo José Antonio, y con inspiración de poeta señaló el camino y el pueblo dormido despertó y corrió tras él. Los que sólo hablan de bienes materiales no lograron triunfar, pues todo se abandonó por el ideal y ofreciendo José Antonio solamente servicios y sacrificio se hizo el milagro.

El labriego pegado a la tierra sintió la maravilla del Angelus, llenó su alma de la mística de José Antonio y dejando sin recoger sus mieses y sus frutos se lanzó a la conquista de España y con él millares y millares de Españoles, fundidos en heroica hermandad, que gozaron el encanto inefable de hacer guardia sobre los luceros o esperan con fe de iluminados que volverá a reir la primavera.

Fueron muchos los que presintieron la profecía

en la firmeza de sus palabras, muchos más se estremecieron de emoción al ver las profecías cumplidas y todos comprobaron que en el fondo del alma española había sed de inmortalidad.

Y es justamente en esta hora que nos falta José Antonio, cuando vemos al pueblo soñar, cuando el pueblo español que encarna Sancho, se ha hecho Quijote y se llenan de contenido las palabras de aquel otro soñador que tan a fondo conocía nuestra raza:

«Sancho se ha vuelto loco, loco de remate por la gloria y el día menos pensado nos vamos a encontrar con la salida de Sancho que se echará a los caminos a continuar la gloria de Don Quijote y hacer triunfar de una vez el quijotismo. Sancho fué gustando la gloria y acabó por ser en el fondo y aunque él mismo no lo creyera uno de los hombres más desinteresados que haya conocido el mundo. Porque no quepa duda que es Sancho el bueno, Sancho el discreto, Sancho el sencillo, el que se volvió loco y el encargado por Dios para sentar definitivamente el quijotismo sobre la tierra».

Y fué la voz apasionada de José Antonio la que avivó la llama de espiritualidad en los hombres de España. En las mujeres también prendió su entusiasmo; en las primeras horas de la Falange creyeron en él por poeta y con él laboraron; después en los días de guerra saben sufrir y ayudar con ternura. Y sembró José Antonio tan buena semilla, que ya fructifica en obras de paz prodigadas hoy con vibración nueva.

La mujer, como el hombre, dejó el tibio remanso hogareño y se fué al campo con afán de hermandad a saber de la vida rural y de sus asperezas. Con su ayuda llevaron al campo alegrías y canciones que trajeren deseos fervientes de hacer pueblos limpios y llenarlos de paz. Y pone la mujer de Falange sonrisas y flores en «Auxilio Social» con abnegación y dulzura. La abnegación que fué cantada por José Antonio como palanca del mundo y de la que dió a la mujer la primacía, diciéndonos:

«Hemos hecho virtud capital de una virtud, la abnegación que es sobre todo vuestra. Ojalá lleguemos en ella a tanta altura, ojalá lleguemos a ser en esto tan femeninos, que algún día podais de veras considerarnos hombres».

La obra toda de José Antonio está inundada de poesía y los signos de Fe plenos de evocación. El himno «Cara el Sol» promete la inmortalidad con sencillez conmovedora:

Si te dicen que caí
me fui
al puesto que tengo allí.

No es la muerte en nuestro Canto tristeza o heroísmo; es la ascensión a lo eterno «Por la escala luminosa de un rayo».

Acertó José Antonio con sus cantos de amor a

España a dar coincidencia al pueblo de su misión histórica, del ideal que tienen que realizar en la tierra y aunque se le ve atormentado por las tinieblas de España, como San Juan de la Cruz salió de la Noche oscura—sin otra luz ni guía—que la que en su corazón ardía.

Nos marcó la ruta y nos anuncia luminosa alborada: José Antonio poeta hermana genialmente cordialidad y energía; que acierte también nuestro pueblo al juntar energía y cordialidad en el amanecer de España.

Información de la Guerra

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo, correspondiente al día de hoy.

Persiste el temporal de lluvias dificultando las operaciones, aunque no ha impedido que continúe el avance de nuestras tropas de Castilla que han ocupado varias importantes posiciones y liberado y rebasado los pueblos de Dos Torres, Ladruñán, Villalba Alta, Orríos y Escorihuela.

Las fuerzas de Galicia han rechazado contraataques a nuestras posiciones próximas a Cuevas de Vinromá, causando al enemigo enormes pérdidas que seguramente pasan de 2.000, a juzgar por la gran cantidad de muertos que se ven abandonados en el campo de acción.

Nuestra artillería y nuestros barcos de guerra han destruido dos trenes blindados del enemigo, situados ante Alcalá de Chisvert, habiéndose encontrado en ellos varios cadáveres y un cañón de 12'40.

En la región de los Pirineos nieva y se ha rechazado un pequeño intento de ataque enemigo. Salamanca, 27 Abril 1938.—II Año Triunfal.

NOTICIAS

—SALAMANCA. Se sabe que las pérdidas rojas en el frente de Madrid, durante las últimas operaciones, fueron enormes.

Nueve mil marxistas de la diecinueve Brigada fueron muertos, especialmente en el sector de la Cuesta de la Reina, donde mil voluntarios franceses encontraron la muerte.

—SEVILLA. El Ayuntamiento sevillano acordó donar a Auxilio Social para ser distribuidas en Madrid y Valencia la cantidad de doscientas mil pesetas.

SUSCRIPCION CON DESTINO A POBLACIONES LIBERADAS

Don Antonio Palacios. 50 pesetas; don José Lafn, 25 id.

Jaca 27 de Abril de 1938.—II Año Triunfal.

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32.—JACA